

TORPEDOS WHITEHEAD ⁽¹⁾

La máquina de guerra ideada por el capitán Luppis y construida y perfeccionada por el ingeniero Whitehead, nombre que con notoria injusticia se ha dado al torpedo, acaba de hacer una de sus pruebas echando a pique el crucero *Bianco Encado* en la terrible guerra civil que angustia a la floreciente República de Chile.

Pertenece el torpedo Whitehead a la categoría de los automóviles: fué inventado el año 1864; adoptado por Austria en 1868; por Japón en 1870, y años después todas las naciones de Europa, excepto Turquía, muchas de América y algunas de Asia, compraban tan afortunado invento, lo que proporcionó una cuantiosa fortuna a mister Whitehead, quien sólo de Inglaterra recibió 437.500 pesetas por el secreto del torpedo, 57.500 como indemnización por las experiencias hechas en el *Medoway*, y además el valor de 200 torpedos adquiridos por la misma nación.

La forma exterior del Whitehead es la de algarro, y el mecanismo una verdadera maravilla mecánica compuesta de infinidad de piezas, cuya sola enumeración ocuparía largo espacio. Bas e decir, para adquirir aproximada idea de ese elemento de guerra naval, que en su interior lleva una carga explosiva de algodón pólvora, unos receptáculos de aire comprimido, una máquina Brotherhood movida por el esfuerzo expansivo de este gas, un par de hélices que reciben el trabajo de ese motor y que impulsan velozmente el torpedó, y además de esto, que ya es bastante, un mecanismo especial que regula la profundidad de marcha del aparato, dando la conveniente inclinación a unos timones horizontales.

Es el torpede Whitehead, por lo tanto, un verdadero proyectil explosivo en su masa, y por la impulsión primitiva que recibe de los gases de la pólvora, almacena cierta cantidad de trabajo en forma de fuerza viva, que va gastando en vencer la resistencia del aire mientras recorre su trayectoria parabólica, enervándose hacia la tierra por la fuerza de la gravedad, hasta que, chocando en el blanco, estalla la carga explosiva de que van rellenas sus entrañas; aquél acumula trabajo, bajo forma de aire comprimido, y una vez sueltó lo gasta por transformaciones sucesivas en vencer la resistencia del agua, describiendo una trayectoria sinuosa que su aparato de profundidades tiene la misión de regular, hasta que chocando con algún obstáculo hace explosión, causando los consiguientes destrozos.

Para que esa semejanza sea aún más completa también, se disparan los torpedos Whitehead con unos cañones, llamados tubos lanza-torpedos, generalmente de bronce, con rayos rocosos en su ánima, en las que se alojan unos resacas de los torpedos, que entran e impiden el giro de esos buques submarinos en movimiento.

Se han usado, y aún se emplean, tubos lanzaterpedos, cuyas bocas quedan sumergidas en el agua; pero, por regla general, se colocan esas bocas a metro y medio por cima de la línea de flotación, siendo los tubos unas veces fijos, como sucede en los torpederos que los llevan en dirección de la proa y en los que se hace la puntería orientando el buque por medio del timón, y otras móviles, que es como se montan en muchos buques de combate.

También se arrojan los torpedos Whitehead con unos aparatos llamados cunas de disparar torpedos, y que consisten en unos tubos en esqueleto de hierro y madera, en el interior de los cuales se aloja

el torpedo, sumergiendo todo el conjunto para soltar en la conveniente dirección el torpedo, que sale de su alojamiento por su propio esfuerzo.

En uno de los grabados que damos pueden verse los auliles en que van suspendidos los terpedos á bordo de los buques; en otro puede observarse cómo se introducen esas máquinas de guerra en la recámara de los tubos de lanzar, y en los restantes el acto de dispararlos.

Las fotografías instantáneas, sacadas por el señor Trigo, distinguido oficial alumno del curso de torpedos que en Car-

de la pólvora, y del más probable peligro de que la rápida y potente explosión de éste destruya los mecanismos delicados que entran en este género de aparatos que examinamos.

que construyeron los torpedos Walthead en varias partes, pareciendo ser los prefabricados que poseía la casa Schartzkopf, que ha sustituido por bronce fosforescente la mayor parte de las piezas de los torpedos, que son todos de acero en las construidos por M. Walthead, permitiendo en cambio más garantías en las cámaras de aire comprimido y mayor fuer-

En Batoum lograron los cuatro torpederos rusos del *Constantino* acercarse sin ser vistos a la escuadra turca, y dispararon dos torpedos Waltheim; pero el único perjuicio que causaron fué el embarrancar uno de ellos en la playa, de donde le rescataron los turcos, que de este modo poseyeron, por derecho de conquista y sin pago de derechos a su autor, el secreto de tan costosa máquina.

Recientemente se ha tratado de dar gran importancia a los torpedos Waite-hesi, por el éxito obtenido echando a pique al *Blanco Encalada*; pero un examen

Esto explica la preferencia que se viene dando a los torpedos dirigibles, en cuya nueva vía se han ensayado tres: el Sims, Edison, el Orscksoni y el Brennan.

Ninguno de ellos, empero, hasta, a nuestro juicio, suprioridad sobre el que ha iniciado, nuestro ilustrado compatriota, el lagunero militar D. Ricardo Mir. Por desgracia no se ha prestado al proyecto del Sr. Mir, aquí donde todo le es favorable, la más fácil acceso, la asistencia que caracteriza el trato de los desvalidos de un hombre de elocuencia española, y su proyecto permanece ignorado, no obstante haberle ofrecido a quien podría sentir el deseo de conocerle y disponer de los medios de dotar a nuestra armada de un poderoso instrumento de combate, no inferior a los conocidos, y que tiene sobre los demás ventajas de ser nacional y propio.

Ne queremos deducir de este hecho, harto común entre nosotros, la triste consecuencia de que el patriotismo de la pira, ni aun salir al reparo con la consideración previa de los enormes gastos que a este elemento de defensa costará el presupuesto de la Marina, de los argumentos espedidos con que suele excusarse la indiferencia o el desdén.

El invento del señor Mier merecía una acogida muy distinta de la que ha tenido: de abundancia acaso podría juzgar en breve nuestros lectores, y esto a la vez ocurrir en el momento en que se disponga el gobierno español a pagar alguna suma crecida por cada quiera de los inventos que deben su extraño origen a la atracción simpática que ejercen sobre el presupuesto español.

J. CASAS BARBOSA.
Origen de los billetes d
Banco

Banco.
Créese generalmente
que el papel moneda
que hoy tiene su repre-
sentación más genuina
en el billete de Banco
fue inventado por los
judíos, á los cuales se
atribuye asimismo la in-
vencción del pagaré, de
la letra de cambio y de
la contabilidad comer-
cial.

Nada se opone a tales creencias; antes bien es digna de aceptarse, dado que los judíos atravesaron en Europa por una época en la que, por lo mismo que monopolizaban el comercio, hallábanse en posesión de sumas considerables de dinero; y como ésta era muy ambicionada por los grandes señores, que se valían de mil medios para arrebatárselo a los descendientes del pueblo de Israel, éstos inventaban también mil ardiditos para mantenerlo oculto, sin dejar por esto de atender a los cambios y compromisos a los que les obligaban las operaciones comerciales.

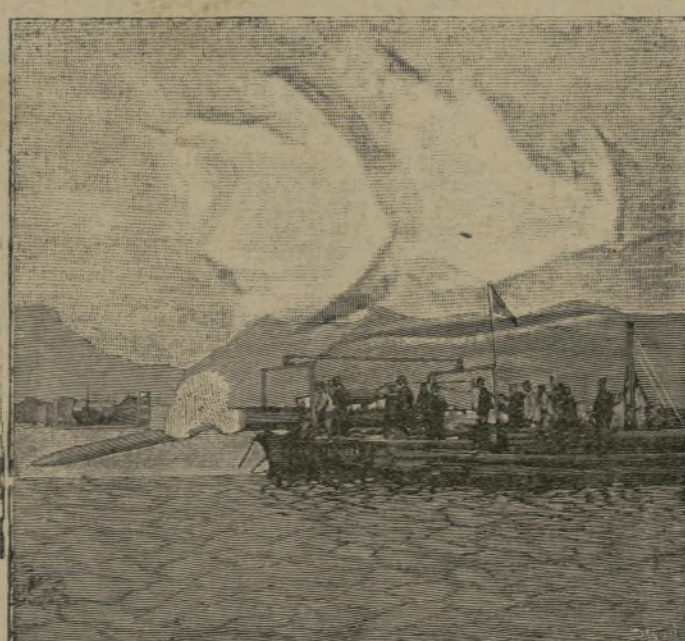
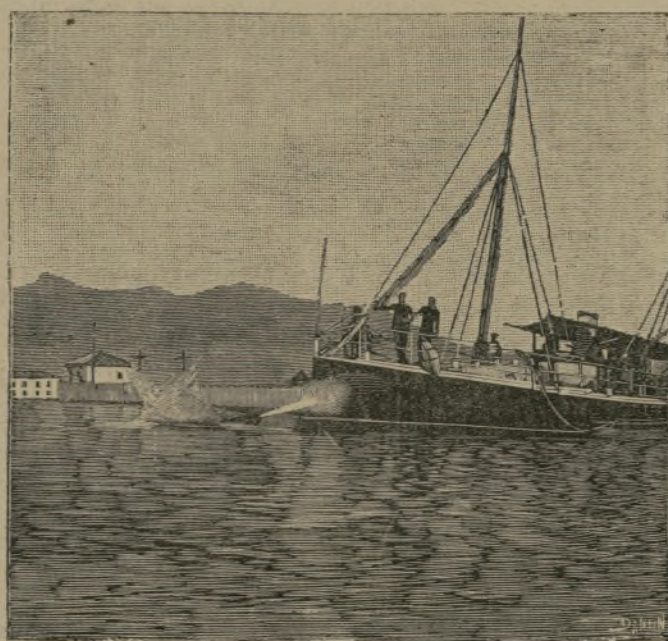
Pero si los judíos inventaron el billete, no dejaron los cristianos de aprovechar el invento, según puede verse por el siguiente relato:

«El verdadero historiad-
de España», Fr. Antonio
Agapito refiere que el
conde de Tendilla, ha-
cer los moros de Alhama,
uido de oro y plata con-
diado, los cuales em-
ar. En este dilema ¿qué-
Orta una perdona-
del, y en este uno de
suma, gaceta en uno
que gratias con su
escritos de su propio

los repartió entre los
de sus servicios, pro-
metiendo obsequio á los ha-
y este papel por el valor
amenazando con severos
de los tomasen y prome-
tas con oro ó plata.
El cumplió su promesa
siendo éste el primer
papel á la vez el papel mo-
dores ha inundado el
interminable opulen-



Preparación y carga del torpedo Whitehead.



Experimentos de lanzamiento de torpedos en Cartagena.

(De fotografia directa).

tagena ha venido explicando nuestro ilustrado colaborador Sr. Chacón y Pery, cuya reproducción incluimos, representan: la una, el momento en que el torpedo se hunde en el agua, y la otra, el instante en que va a comenzar a sumergirse. El primero de esos disparos se hizo con un cartucho neumático, alojado en el tubo lanza torpedos, y puede observarse la sola nebulosa que tiene el proyectil, debido a la expulsión de las sustancias lubricadoras y a la condensación producida por el rápido descenso de temperatura que entraña la explosión del aire comprimido, así como la silbestría de la proyección y levuntamiento del agua por el torpedo.

El otro disparo está hecho desde un lanzabombas, empujando pólvora en lugar de aire comprimido; sustitución que merece gran predicamento en la actualidad, por no exigir los aparatos neumáticos que requieren los cañones neumáticos, aunque presente los inconvenientes propios de la mayor suciedad que en sí lleva al empleo.

za, puesto que en los Whitehead se prae-
ban á 80 ó 90 atmó.sferas para trabajar á
60, y en los Schwartzkopf se hacen las
pruebas á 130 para trabajar á 75 ó 80.

En los torpedos que desarrollan 60 millas por minuto, pesan 226 kg.; 5 llevan una carga de 45 kilogramos de algodón pólvora, y cuestan 7.500 pesos cada uno, 2.000 moles que los fabricaron en F.M.A. Hay día en España los construye el departamento de Marina en Cartagena, en un taller *ad hoc* que ha montado y dirige el ya referido capitán de navío Sr. Olaso y Parv.

La historia militar de estos terpelos no justifica la enorme importancia que se les ha dado. El 29 de Mayo de 1877 hicieron esas máquinas sus primeras armas, con bien escasa fortuna, disparando los ingleses una de ellas contra el acorazado peruano *Buascar*, sin lograr herirlo; frase que se atribuyó a estar este buque a demasiada distancia.

desapasionado de lo que fué el combate naval en que pereció ese buque, deja reducidas á bien pequeñas proporciones las cualidades de aquellas armas de guerra.

El *Encalada* ni tenía rei ni podía moverse, y fue alemento sorprendido. Su embargo, sólo a costa de disparar muchos torpedos contra un blanco de grandes dimensiones (el *Encalada* era de 2.000 toneladas), y a más de granate, tanóvil, y a más de esto muy cercano, pudo conseguir el resultado apetecido.

A distancias mayores de 500 metros se planta minas que se supone hacer blanco solo los torpedos. Whitehead, siendo muy difícil conseguirlo, sobre todo en un combate naval, a utilizar así encima del buque cañonero. Dado el enorme alcance de los cañones modernos y la escasa resistencia de los torpederos, se comprende que tenga mucho de fantástico el poder de estas, que por tal vez, después de tiempo y sea tan poca protección han de estar sujetas, en todo combate, a la acción humana, la del artillero, y de la nave.

llábase alivio por los meros de Alhambra, llegó a verse despojado de oro y plata con pagar a sus soldados, los cuales empezaban a murmurar. En este dilema ¿qué hace este comandante? ¿Corta una porción de pedacitos de papel, y en cada uno de ellos inscribe alguna suma, gasta en unos y posquén en otros que garantizan con su nombre y apellido escritos de su propio puño.

Entos papellitos los repartió entre los
solizados en pag; de aze servielos,
promulgando una orden obligada á los ha-
bitantes á recibir este papel por el valor
total en ésser esto, amenazando con severo
castigo á los que no lo tomasen y prometi-
endo reintegro despues con oro ó plata.
El son de Tanilica cumplió su promesa
como saballero leal, siendo éste el primer
ejemplar que se puetá citar del papel mo-
nista, que desde entónces ha inundado el
mundo civilizado de interminable opulen-
cia.»

CONSERVADORES Y REVOLUCIONARIOS

Continuamos ignorando cual fué el móvil de los que intentaron sorprender en Barcelona la guardia del cuartel del Buen Suceso. El gobierno está, o dice que está, en la misma ignorancia que el resto de los españoles. Esta es la hora en que no sabe el aquello fué manifestación de un complot vasto, un hecho aislado o una conjura tramada por algunos bolistas empeñados en lucrarse con el descenso de nuestros fondos.

Admiremos la beatitud del ministro de la Guerra, del ministro de la Gobernación y del propio presidente del Consejo. Están en punto a información a la altura de los ordenanzas de sus respectivos departamentos, los cuales, a buen seguro, si fueren interrogados por las causas de aquellos sucesos, contestarían encoñándose de hombres; es decir, como contestan el Sr. Azcaraga, el Sr. Silveira y el Sr. Cánovas.

Que nosotros, encerrados en la redacción de nuestro periódico, sin medios para averiguar ciertas cosas, alejados de los centros políticos y de los centros revolucionarios, nos hallamos a oscuras sobre el carácter de la intentona, se comprende. Pero que se hallen a oscuras el gobierno encargado de velar por la paz pública y los conspiradores de oficio, se explica difícilmente, a no ser que demos la patente de torpes de solemnidad a los agentes ministeriales y a los que nos han prometido una revolución en cada estación del año.

¿Qué gobierno y qué gobernadores son esos a quienes sorprende en la segunda capital de España un motín armado, y que al cabo de los días transcurridos ignoren el movimiento que se ha dado en el plano político o una especulación burlesca?

Las burlescas que dirige la prensa a los conservadores son merecidas. Los Sres. Cánovas y Silveira, que se cebaron en los liberales, con ocasión de hechos análogos, acusándoles de tener abandonadas las prácticas más elementales de gobierno, habrán de proveerse de algodón en rama para taparse los oídos. Sabemos de buena tinta que hay, no uno, sino varios diputados de oposición que van a dedicar los ojos de verano a aprenderse de memoria los discursos que sobre el tema de los manifiestos resonaron pronunciados las dos figuras más salientes del partido conservador. Aquellos discursos dichos en entonación casi casi compasiva, como los de el Sr. Cánovas y Silveira mirando por encima del hombro a sus adversarios, moverán a risa a quienes los escuchan. Aún no ha llegado el caso y ya nos reímos nosotros sin poderlo remediar.

Pero hay otra fase en los tristes acontecimientos de Barcelona que debe ser apuntada.

Todos los partidos que fían a la fuerza la realización de sus ideales, el federal orgánico, el federal auténtico y el zorrillista, se han apresurado a decir en voz alta para que llegue a todas partes: «Cuidado, que yo no he sido el mismo jefe visible de la revolución ha reprochado el movimiento en términos claros. Nosotros, los empeñados posibilistas, no hemos tenido necesidad de hacer ninguna protesta. Por anticipado, y desde larga fecha, hemos hecho cuantas eran necesarias, señalándonos una línea de conducta que no ha sufrido ninguna extraviación.

¿Qué significa esta prensa en condenar aquellos dolorosos sucesos? ¿Es que existe un partido subrevolucionario además del que todos conocemos? ¿Es que el ataque contra el cuartel del Buen Suceso, fué concertado y dirigido por hombres a quienes importa una bioca las órdenes emanadas de París? En una palabra, ¿hay un solo partido revolucionario, con su jefe y sus medios propios, o hay, en realidad dos? Y, dado que exista uno solo, ¿qué organización es la suya que no sabe adaptarse los elementos necesarios para emplear la fuerza, y que demuestra, por lo que se ha visto, su incapacidad para hacerse obedecer?

Dudas son estas que merecen ser esclarecidas. Porque, contémplesenos los acontecimientos de Barcelona como se quiera, siempre resultará lo siguiente: que hay en nuestro país fuerzas revolucionarias separadas de Ruiz Zorrilla que obran por su exclusiva cuenta.

Otra enseñanza se desprende. Los hombres que hasta ahora pasaban por representantes de la revolución, condenando con tanta energía como nosotros los sucesos de Cataluña, demuestran con su actitud que las costumbres han impuesto la paz a pesar de las protestas que se hagan en contrario.

Tenemos, pues, a los conservadores al nivel de los candidatos fusionistas en lo que hace relación al manejo de los resortes gubernamentales y a los fieros revolucionarios convertidos en hombres de orden y maldiciendo la revolución que tratan de hacer sus discípulos.

NUESTROS ACEITES

Hemos leído con verdadera satisfacción la protesta firmada y publicada por los comerciantes de aceites de Tortosa contra la sofisticación de los productos del país, ejercida por negociantes sediciosos y de ningún escrúpulo.

En aquella importante plaza del Ebro se elaboran aceites muy ricos que gozan de fama en los mercados nacionales y extranjeros. Algún traficante sin conciencia, gamoso de obtener crecidos beneficios, ha comenzado a exportar barriles de aceite de oliva mezclado con cierta cantidad del de cañahuate.

De este *coupage* tenía que resultar, como ha resultado, un descrédito del aceite puro de oliva; descrédito que viene en daño del comercio de buena fe, de la producción en general, y como reflejo, de la riqueza olivarera.

Para conjurar también mal, los comerciantes tortosinos han redactado la enérgica protesta a que nos referimos. Por ella se comprometen los firmantes a delatar y castigar a los sofisticadores, llamando a la vez la atención del público para que no se deje engañar por comerciantes de anchas conciencia.

El acuerdo de los comerciantes tortosinos merece alabanza. Si nuestros aceites tienen estima en el extranjero, prescindiendo de su elaboración mala o buena, no debe a que conservan íntegro su crédito de aceites puros. Capablemente, cuantos conocen un poco estas materias, saben que los franceses buscan muchos aceites españoles para realizar el *coupage* con otros

clases y aun otros productos por ellos elaborados.

Desde el momento en que los mercados extranjeros duden de la pureza de nuestros aceites, claro es que la exportación ha de disminuir, y no estamos tan desahogados de comercio exterior que permitamos que se merme en la más pequeña suma.

Por todas estas razones, creemos nosotros que la conducta de los comerciantes de Tortosa debería ser imitada por los agricultores andaluces respecto a la adulteración con los aceites de algodón. Y esto es tanto más necesario, cuanto que la competencia es mayor y de peores efectos, así para el público como para la propiedad olivarera.

Ya hemos hecho ver lo pernicioso del *coupage* con aceites de oliva y de algodón: *coupage* que elertamente cobra vuelo e importancia merced a la apatía del gobierno, que deja defraudar la Hacienda dañando al par uno de los ramos más ricos de la producción nacional.

La diligencia y el celo de los agricultores olivareros y de los comerciantes de aceites, vendrá a suplir el abandono del ministro de Fomento, descubriendo a los sofisticadores y señalando al público quienes son los que explotan con su salud y su buena fe.

De esta suerte, el mal no arrastrará y aun así puede esperarse que desaparezca, supuesto que el consumo no es fácil que tolere la continuación de un estado de cosas, que tanto daña la salud de los que incautamente caen en las garras de los traficantes.

Es bien seguro que el mercado de Tortosa habrá sentido ya la saludable y enérgica protesta que se ha publicado. Que sigan todos tan buena iniciativa y así conseguirán defender sus intereses y dar una prueba de celo y aun de civismo a los ministros que miran esta clase de asunto con menos cuidado que si dejan esa a un portero de cualquier dependencia de su cargo.

ECOS POLITICOS

El gobierno ha ido restituyendo las hipótesis formadas por el mismo, respecto de los sucesos de Barcelona.

Los agresores eran al principio cuatro zorrillos.

Después, según la celebérrima frase del Sr. Silveira, cuatro *cazadores de perro y sardina*.

Convertiéndose luego los tales en cuatro facinorosos.

Y ahora resulta que han sido cuatro guapos.

La *Epoca* justifica este último desahucio con las siguientes demostraciones:

«Aquí, donde los bandidos han gozado fama de héroes, donde han sido objeto de los entusiasmos populares las *guerras y desfiladas*, y donde se repiten con una frecuencia que la estadística confirma, los más brutales crímenes sin otro objeto ni por otra causa que el hacer alarde de una temeridad criminal, es lógico suponer, mucho más cuando los hechos no demuestran lo contrario, que el suceso de Barcelona es el resultado de una de tantas crímenes jactancias como nos refiere a diario la gaceta de los tribunales.

Esto—liga lo que quiere la prensa de oposición—es lo más verosímil. Remítanse en desvirtuar los hechos haciendo insinuaciones como las que *El Globo* hace en su último número, podrá ser muy habil, pero hay que convenir en que no es muy justo».

En verdad, declaramos no saber cuáles son las insinuaciones injustas que hemos hecho.

Y por ello, y por todo lo otro, necesitamos al Sr. Silveira y a los conservadores que no se callen la lengua basando a cada hora interpretaciones nuevas para el alisteo jerguístico.

Ruidos como ese de Barcelona son de los que no tienen consonancia.

A nuestro estimado colega le escribiremos correspondiente en Barcelona un interesante relato de los sucesos del domingo.

Ocupámonos, por lo curioso, algunos párrafos:

«Tenía el suceso ramificaciones? Es evidente. No se lanzan nueve hombres a una muerte segura. Y... dentro de pocos días podremos decir algo más sobre el particular. Por hoy basta hacer constar que el trabuco es arma que no puede llevarse tan escondida que no la veían muchas personas; que los dos heridos que en su retirada llevaron los amotinados, no son esos que pueda meterse en el bolsillo al llevarse muy lejos del sitio del suceso sin que hubiesen sido vistos, por lo que, razonable es pensar, que el local de reunión y de refugio no estaba lejos del cuartel.

Además, los gritos de: ¡Viva la República! al decir de los vecinos, dentro del cuartel se pronunciaron, ¡cada significante!

Según la última versión oficial, sólo significan *guapeza*.

Anteayer, nueve emigrados portugueses de los que aquí reciben hospitalidad, se dirigieron armados de garretes a la estación de las Delicias, con ánimo de administrar una paliza al ex ministro Emigdio Navarro, que de paso pasa por Francia, dando desempeño al cargo de plenipotenciario, debía de llegar de Lisboa.

Al verle apearse de un vagón, dirigiéronse a él con los garretes enarbolados, y no le atropellaron gracias a la intervención de la policía.

Fueron detenidos los agresores, y supónese que se les hará entender que España, cuya hospitalidad reciben, no es un país donde se permitan tan innobres desahucios.

Como los demás emigrados que aquí tienen seguro y cordial asilo, son unos campesinos caballerescos, creemos que condonarán con tanta energía como nosotros, ese proceder de lasayes.

La *Epoca* tiene el valor bastante para hablar en estos términos de la elección de Ciudad Rodrigo:

«Lo que en Ciudad Rodrigo acaba de suceder es buena prueba de cómo procede el gobierno en cuestiones electorales, dando las instrucciones más enérgicas y severas para que se respeten el derecho y la libertad de todos, a despecho—en esta ocasión—de los exaltados amigos del Sr. Sánchez Arjona, que, fiados en la popular creencia de que todo atropello en día de elección ha de cargarse en cuenta al gobierno, no se detienen en las mayores audacias y violencias, toleradas por alcaldes y diputados provinciales.

La guardia civil ha sido allí, como siempre, el amparo contra tales intentos, y ha cumplido las órdenes del gobernador y de sus jefes escrupulosamente.

Oírte: prendiendo al alcalde de un pueblo por desahucio (como dijo *La Epoca*) a no sabemos qué autoridad mitológica.

Y llevando en cuerda, con ayuda de los carabineros, a diputados provinciales, médicos y abogados, que, por rara casualidad, eran todos electores y partidarios del candidato fusionista.

El Sr. Asensio Vaga, jefe de la insurrección militar de Badajoz, ha celebrado el octavo aniversario de aquellos sucesos, dirigiendo a *El País* una epístola, que concluía del siguiente modo:

«Termino diciendo a todos mis nobles amigos que, en virtud de su derecho, el que tenga años de servicio para cobrar pensión, se acoge a eso que llaman amnistía, sin dejar por eso su bandera.

Y contesto también a aquellos que me han rogado les dé ejemplo y acepte la amnistía, que así lo haré si lo juzgan preciso.

Pero conste de un modo terminante que mi actitud es siempre la misma».

Que conste, y vamos entrando.

Un redactor de *El Diario de Madrid* ha blo anteayer largo y tendido con el general Martínez Campos.

De toda la conversación, lo único interesante y aprovechable es lo siguiente:

«Insistiendo el Sr. Martínez Campos en que no quería ocuparse de política, nos dijo mostrándonos una preciosa boquilla de espuma y ambar con sus iniciales enlazadas de oro en que fumaba un puro: «¿Ve usted de lo que me ocupo ahora? en acumular boquillas; me paso el día leyendo, sin recibir a nadie, y me entretengo en esto. ¿Cuánto tiempo dirá usted que he tardado en acumular éstas? nos preguntó sonriendo.

«Habiendo fumado mucho en ella, lo menos un mes, dijimos.

«Hace doce días, aquella noche que estuve con Fabié en los Jardines, de cuya conferencia hablaron ustedes tanto (aquí no desmintió las noticias que entonces dimos), me pidió fuego y dejó caer la pipa y me la rompió. Al día siguiente me envió dos, y ésta es la segunda. Ya ve usted si me doy prisa para acumularlas».

Falta le hace para ver de apurar la colilla conservadora.

DESDE PARÍS

2 de Agosto.

Buen asunto para una crónica sobre la inestabilidad de las grandezas humanas, ofreciese anteayer en el patio del Museo del Louvre.

Un fargón del guardamuebles nacional, al pie de la escalera de servicio. Una cua drilla de cargadores, ácidos, sudorosos, incultos, conduciendo fardos que echaban en el interior del carruaje, el cual, rodeado por escudo número de curules, apenas si se economiza cada vez que arrojaban, más bien que colocaban, un envuelto sobre su plataforma. ¡Cada poco debe pensar la gloria!

«¿Qué mudanza es esta?», se preguntó a preguntar uno de los millones, bromeando como buen parisienno. «Son desfiles de Napoleón», repuso uno de los mandaderos dejando caer una cana de hierro plegada en cuatro: sencilla, primitiva como la cana de un colegial. «Desfiles de Napoleón», repitieron los del grupo con el tono más natural e indiferente como el de la traza de los camachos de la portera.

Este es el momento de introducir un tintino sobre la variación de los tiempos. Aquellos *desfiles*, aquellas *corras*, aquellos de repostejo, de prendas que pertenecieron al difunto, eran las reliquias del emperador, tras de haber sido el primer puma al museo de soberanos cuando la presidencia de Luis Napoleón Bonaparte. El huracán revolucionario del 71 las arrojó en un armario; con mayor suerte que otros venerandos vestes en cuya compañía pasaron dieciocho años. El resto, las espadas y el mazo de Carabaggio; el sítio de Digne; la pila bautismal y el anillo de Luis XIV; los devocionarios de María Estuardo y de Luis XIV; el espejo de María de Médici; una quijada de Catalina; un fémur de Francisco I; el joyero de María Antonieta, entre otros cien objetos, a cual más curiosos, esparcidos a raíz del 4 de Septiembre por los comenores, y recogidos la mayor parte por los seleccionistas y anticuarios.

Bien claro se demuestra que la religión del recuerdo es el privilegio de unos pocos. Ni cargadores ni curiosos pensaban en lo que representaban aquellos bártulos acondicionados en un mal carro de mudanza. Era el levitón gris del *petit caporal*, cuyos faldones habían cubierto la Francia como un manto de gloria; la *célebre redingote gris* con su feroz de seda y su cuello descomunadamente alto; la levita legendaria que traían aparejado el triunfo cuando el emperador la vestía el día de la batalla; era el *petit chapeau*, usado en la campaña de 1814, el mismo con que se cubría al descender para siempre las escaleras del palacio de Fontainebleau, era la cascaca que el primer conal lució en Marengo; era la bandera del décimo sexto regimiento de cazadores de la Guardia, de aquella guardia que sabía morir, pero no rendirse; era el *casaca* en que asolombra sentarse en Santa Elena, visible pareda de un tronco; era, en fin, la cama de campaña donde había pasado todas las fiebres de la ansiedad de la victoria y dormido sobre sus triunfos del día siguiente; su lecho de gloria, de tortura y de muerte.

Un decreto del presidente Carnot, fecha del 20 del mes pasado, ordenaba la traslación de estas reliquias a la tumba de los Valados para que se custodien al lado de aquel coronel que guardó la cripta, y según informes no es el auténtico. «Es mi deseo que repose en mi buen pueblo de París, que tanto he amado», había dispuesto el emperador. Pero procediendo a la autopista, los médicos se distrajeron y las ratas aprovecharon el espacio de una noche para devorar la entraña que se sustituyó con la de un carnero, a fin de eludir responsabilidades.

El último discurso pronunciado estos días pertenece también a los médicos. El congreso internacional de la tuberculosis, donde estaba representada España por el Sr. Espina y Capo, cerró ayer sus sesiones. Una serie de problemas relacionados con la historia del terrible mal han sido ampliamente discutidos; algunos con sobre de carácter científico para tener cabida en estas notas; otros, no menos importantes, merecen ser esbozados. Entre estos figura el de la profilaxis de la enfermedad. El contagio por el uso de la habitación o ropa de un atacado es un hecho indudable ya. De otra parte los delegados beigas han insistido enérgicamente para que se exija de los gobiernos medidas rigurosas que impidan el sacrificio en los maderos de reses atacadas de tuberculosis, habiéndose probado en transmisión del animal al hombre. Los consumidores, en caso de duda, deben someter la carne

a una cocción completa y las autoridades prohibir en absoluto la expendición de una res que no haya sido previamente inspeccionada con gran detención.

La leche, que tanta importancia ha adquirido en nuestra alimentación, y, sobre todo, en la de los niños, es, al entender del congreso, el vehículo mejor conductor del implacable microbio. La tuberculosis de la especie bovina, que transmisiblemente por el predio líquido, a menos que éste no se someta por algún tiempo a la temperatura de ebullición. Precaución que se recomienda vivamente si quiera pierda con ella la leche alguna otra de sus ventajas.

En cuanto a las terapéuticas, las comunicaciones y memorias leídas han sido importantes. Los métodos franceses de curación han llevado la ventaja sobre los extranjeros. El profesor Lannelong, ha explicado su tratamiento por el cloruro de zinc. Germán Sée explicó sus inhalaciones de vapores de creosota en una atmósfera comprimida. De ambos procedimientos tuvieron lugar meses noticias los lectores de *El Globo*. Un médico del hospital militar de Val-de-Grâce, ha llamado justamente la atención publicando el empleo de sus inyecciones subcutáneas de 60 a 100 gramos diarios de aceite creosotado. En cambio, hanse declarado inútiles y hasta perjudiciales las inyecciones en el hombre de suero de animales reputados hasta ahora como refractarios a la tuberculosis, tales la cabra y el perro.

Se ha demostrado ante el congreso que el segundo grado volverse espontáneamente tuberculoso, con lesiones anatómicas semejantes al cáncer. Por último, después de declarar utópicas las desatadas «vacunas» del doctor Koch, la sabia asamblea ha decidido dirigirse al gobierno comunicándole las siguientes conclusiones adoptadas:

La inspección de las carnes destinadas al consumo se establecerá en el espacio más breve que sea posible, en todo el territorio francés.

La carne de animales tuberculosos, sin distinción de casos, no podrá expendirse en estado fresco. Cuando su calidad legítima se emplee en otra forma, será previamente esterilizada o transformada por la adecuada aplicación del calor, o salada, según los lugares y circunstancias, antes de servir para la alimentación. Las pérdidas que resulten de estas transformaciones o modificaciones serán indemnizadas. La indemnización cubrirá con un módico impuesto que se establecerá sobre todas las carnes de ganado sacrificadas en el territorio y sometidas a la inspección.

En las poblaciones de más de 5,000 habitantes serán suprimidos todos los mataderos particulares que existan, sustituyéndose con mataderos cantonales o municipales.

Se exigirá con la mayor urgencia que los establecimientos lecheros, rústicos o urbanos, sean sometidos por el gobierno a una inspección sanitaria continuada. Asimismo se procurará que todos los gobiernos inscriban en sus reglamentos sanitarios las más eficaces medidas para impedir el desarrollo de la tuberculosis bovina.

Por último, procurará que en lo sucesivo los locales en que hayan habitado o fallecido tuberculosos sean desinfectados, como matita administrativa, y según sea, como con otras enfermedades contagiosas.

El congreso, antes de disolverse, fijó para 1893 la fecha de su próxima reunión. Como presidente de ella fué aclamado el célebre profesor Verneuil.

L. ARZUBALDE

LOS SUCESOS DE BARCELONA

Una carta que desde la capital del principado dirige a *El Correo*, refiere el asalto del cuartel del Buen Suceso en la forma más concisa y clara de cuantas hasta ahora son del dominio público.

El hecho ocurrió a las cuatro y media de la tarde y no a las seis como se ha dicho, y los asaltantes no eran nueve, armados de revólveres y un trabuco enorme. Al llegar ante la puerta del cuartel, mientras dos de los paisanos disparaban sus revólveres sobre el centinela, los restantes, dirigidos por el hombre del trabuco, que pasó por el espacio que media entre la garita y la pared del edificio, entraron precipitadamente y atropelladamente dirigiéndose, unos al cuarto de banderas, en busca del oficial de guardia, sobre el que dispararon dos tiros, de los que afortunadamente salió ileso, y corrieron los restantes en dirección al armero.

El oficial de guardia Sr. O. Oriol disparó su revólver con tal acierto, que derribó mortalmente herido a quien contra él había disparado.

Desde este momento, los amotinados organizaron su retirada recibiendo y contestando las descargas que los pocos soldados que en el cuartel había (por ser día festivo) les hicieron, llevándose los amotinados a dos de los suyos heridos y dejando otros dos en el teatro del suceso.

Las noticias de ayer revelan que la policía no descansa hasta descubrir el último de los culpables.

Se han hecho nuevas prisiones como consecuencia de la declaración de los detenidos en Barbarrá y parece que hay todavía algunas más personas complicadas en el asunto.

Las armas.

La *Vanguardia* recibida ayer en Madrid conigna que una mujer ha manifestado que antes de ocurrir la agresión contra el cuartel del Buen Suceso vió a un hombre cargado con dos sacos, que dejó en un portal de la calle de Ramalleras, y que allí se quedó custodiándolos.

La referida mujer ha añadido que, al huir después de los tiros disparados contra la guardia, observó que el hombre de los sacos había desaparecido.

Se cree que en los mencionados sacos irían las armas que usaron los asaltantes.

Gracias y recompensas.

El *Diario oficial del Ministerio de la Guerra*, publicó ayer una real orden dando las gracias en nombre de la regente al comandante D. Francisco López, teniente, don Llanero Osorio; sargentos, Joderías y Clavé, y los soldados Sorribas y Remes, y a toda la guarnición por su comportamiento en la defensa del cuartel, y anunciando que serán recompensados los que más se hayan distinguido.

También se dan las gracias al presidente interino de aquella Audiencia.

Ayer se verificó el entierro del niño Pi-gan, con gran concurrencia. Los restos han sido enterrados en la capilla.

Como el número de prisioneros ha aumentado hasta 24, no es posible que la causa se eleve a plenario tan pronto como se decía.

Dícese que será recompensado por sus servicios en el esclarecimiento del asunto, el ex inspector Freixa.

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Barcelona 5 (10:27 noche).—A pesar de la prisión de varios autores materiales del hecho, continúa éste en la oscuridad. En los centros oficiales se aferran a la hipótesis absurda de una jugada de Bilas.

Se ha verificado el entierro del niño, muerte a consecuencia de la colisión, con asistencia de numeroso público.

Han sido puestos en libertad el conserje del Casino federal orgánico y dos mujeres. Ampliase el sumario en virtud de las últimas detenciones. Por equivocación se ha practicado un registro en la casa del conocido doctor Gané y Partagas, afiliado en el zorrillismo.

Los periódicos locales hallanse muy divididos en la apreciación de los hechos: unos afirman y otros niegan que durante el cheque se haya dado el grito de ¡viva la República!

Los presos parecen denunciar entre sí, pero nada concreto dicen sobre los instigadores u organizadores del atentado.

Un redactor de *La Publicidad*, llegado de Barbarrá, confirma que hay complicados varios vecinos.

La opinión está anhelosa por saber la verdad.

Atribúyese también el suceso a un ardid de los reaccionarios de Barcelona para desacreditar al general Blanco y para determinar un cambio en la política de tolerancia y libertad práctica que aquél sigue. —Gallard.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

San Sebastián 5 (3:25 tarde).—El señor ministro de Gracia y Justicia ha manifestado que la denuncia del periódico *La Libertad*, además de los ataques a la monarquía, a el hecho de haberse aplazado del periódico *El País*, que ya estaba denunciado.

Ha estallado un incendio en el café Oriental; en este momento auden las autoridades. —Mencheta.

Agencia Fabra

San Petersburgo 5.—La escuadra francesa ha zarpado de Cronstadt con rumbo a Bor Koe.

Una multitud enorme ha asistido a la rada para despedir a los marinos franceses.

Estos han sido aclamados calurosamente dándose vivas a Francia y Rusia.

París 4 (releído el 5).—El ministro de Negocios extranjeros, Mr. Ribot, ha celebrado en la mañana de hoy una importante conferencia con el secretario de la legación de China, tratándose en ella de los graves atentados cometidos en aquel imperio contra algunas misiones católicas europeas.

Según dicho diplomático informó al ministro, parece que la efervescencia reinante contra los católicos, revista cierto carácter político.

El gobierno del celeste imperio adoptó todas las medidas necesarias para mantener el orden, pero a pesar de su buen de ser, la eficacia de los medios adoptados no respondió al fin que se proponían, desarrollándose las escenas sangrientas que el gobierno es el primero en lamentar.

También parece que el secretario de la legación manifestó al Sr. Ribot que la situación había mejorado mucho, pudiendo China garantizar la seguridad de los europeos.

Esto, no obstante, las potencias europeas han concertado ejercer una intervención común cerca de China para evitar la repetición de estos hechos.

París 4 (releído el 5).—Una telegrama de San Luis de Senegal que acaba de recibirse, da cuenta de haberse sometido a las autoridades francesas Aliboukari, uno de los principales aliados de Abimadon.

Lisboa 5.—Se tiene por seguro que las compañías de gas no reducirán, como se había dicho en un principio, el precio de dicho fluido.

Se contentan únicamente con publicar una carta en la cual explicarán al público los motivos que han tenido para elevar los precios.

Anoche las tiendas cerraron sus puertas a la misma hora que en los días anteriores; no ocurrió incidente alguno, permaneciendo toda la población tranquila.

Lisboa 5.—El gobierno ha ordenado a las aduanas no autorizar ninguna expedición de monedas de plata ya sea esta portuguesa o francesa.

Tampoco admitirán la entrada de monedas francesas de un franco, las cuales única y exclusivamente podrán ser importadas por el gobierno portugués.

Proyecto de un nuevo Banco.

Londres 5.—Un despacho que acaba de recibirse de Buenos Aires, dice que el gobierno de la República Argentina ha presentado en el Senado un proyecto disponiendo la emisión provisional de 50 millones de pesos destinados a la fundación de un Banco que se llamaría el Banco Nacional Argentino y que liquidaría al Banco Nacional.

El despacho añade que la comisión natural encargada de examinar dicho proyecto, ha emitido ya informe favorable al mismo.

Congreso internacional

Londres 5.—Se ha fijado para el lunes próximo la apertura del Congreso internacional de higiene.

La escuadra francesa en Inglaterra.

París 5.—Despachos de Londres afirman que cuando la escuadra de la República francesa llegue a las aguas británicas encontrará una invitación especial de la reina Victoria, rogando a los marinos franceses que acepten los agasajos y pruebas de amistad que les serán dados por la marina inglesa.

Agresiones.

Roma 5.—Despachos recibidos de Bolonia dicen que las manifestaciones hostiles contra los oficiales del 50 regimiento de infantería, de que ya ha dado cuenta esta Agencia, volvieron a repetirse ayer en aquella población.

La policía vióse obligada a intervenir por las proporciones que adquirió el tumulto, habiéndose hecho seis detenciones y resultado tres heridos.

Rumor desmentido.

Londres 5.—The Daily Telegraph publica un despacho de San Petersburgo desmintiendo el rumor de que el almirante francés Sr. Gervais llevara a Rusia ningún proyecto de alianza.

Añade que el mismo almirante ha desmentido esta especie.

Vapor correo.

Buenos Aires 4.—El domingo salió de este puerto el vapor *Santander*.

Ilustres viajeros.

San Sebastián 5.—Ha llegado a esta capital el ilustre tribuno D. Emilio Castelar.

El Sr. Sagasta llegará el domingo desde Dava, se detendrá a almorzar y seguirá en viaje con dirección a Biarritz.

Incendio.

San Sebastián 5.—Se ha declarado un incendio en el café Oriental del paseo de la Alameda. A pesar del fuerte viento que reina, los bomberos han logrado dominar el fuego desde los tejados.

Cordialidad.

París 5.—Según las manifestaciones de cordialidad entre las naciones rusa y francesa. Ayer, durante el congreso militar que se verificó en Perpignan, hubo una nueva manifestación rusa.

El *Messenger* oficial del imperio ruso consigna y acorda el entusiasmo del pueblo ruso hacia Francia en motivo del brindis del czar por el presidente de la República Mr. Carnot.

Moscow 5.—El almirante Sr. Gervais y oficiales de la escuadra francesa acaban de llegar a esta población, donde han tenido una acogida muy entusiasta.

El discurso de la reina Victoria.

Londres 5.—El discurso de la reina Victoria al poner término a la legislatura, hace constar que las relaciones de Inglaterra con las demás potencias son muy amistosas; recuerda la conclusión del tratado con Portugal, determinando la zona de la influencia de cada una de las dos naciones en África, el arreglo con el rey de Italia en el Nordeste de África, y las proposiciones de arbitraje de los Estados Unidos con motivo de las pesquerías en el Mar de Bering; también recuerda la proposición de arbitraje de Francia en la cuestión de Terranova; la rectificación de la línea de la frontera de Bélgica; las medidas adoptadas para asegurar el respeto a la ley en Irlanda y mejorar la situación de sus habitantes.

El discurso real trata después de las diversas mejoras planteadas en las cuestiones interiores.

La opinión del Sr. González.

Burdeos 5.—Interrogado el Sr. D. Vanancio González sobre las cuestiones económicas, dice que las nuevas tarifas son muy perjudiciales para España que tiene su principal mercado vinícola en Francia donde actualmente importa 13 millones de hectolitros.

Las consecuencias serán muy graves para la agricultura, traerán en pos de sí la miseria y ésta tendrá su natural eco en la política y hará muy difícil la situación del gobierno.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

El Sr. González opina que para remediar esta situación se establecerán fábricas de destilación en Cataluña, añadiendo que el tratado con Alemania referente a los alcoholes alemanes que tanto perjudica a los vinos españoles, es desastroso. En 1892 será necesario, por lo tanto, establecer derechos prohibitivos.

salón del ayuntamiento, siendo insuficiente el espacio destinado para el caso.

Al comenzar la sesión, el Sr. Arcas hizo constar una protesta fundada en algunas emiaciones. Verificado el sorteo para la junta de asociados, leyóse la siguiente proposición de censura al alcalde interino Sr. Cernuelos.

«Los concejales que suscriben tienen el honor de proponer al ayuntamiento se sirva manifestar su disgusto con que vio la conducta del alcalde en la sesión última, al interpretar arbitrariamente un artículo del reglamento y menospreciar otro de la ley municipal.—Madrid 5 de Agosto 1891.—Ramón Chies.—José M. Esquerdo.—Antonio Pardo.—Mannuel Arcas.—Espinoza y todos los republicanos.»

Inmediatamente después, se presentó otra de no ha lugar a deliberar, y el presidente manifestó que convenía discutir el asunto después de la orden del día, por figurar en ella otros de gran importancia y urgencia.

Ocupada la presidencia por el Sr. Garcilaso, el Sr. Rincón apoyó la proposición de no ha lugar a deliberar, sosteniendo que no existen términos hábiles para el voto de censura porque el cargo de alcalde se ejerce por ministerio de la ley y en ella están consignadas sus responsabilidades.

El Sr. Ezquerdo consumió el primer turno en contra calificando aquella proposición de obstruccionista. Examinó la situación del alcalde, lamentando que no sean nombrados por el voto público, y manifestó su voluntad de que se haga luz en la conducta del alcalde.

Entró a hacer algunas consideraciones sobre la manera de funcionar los municipios, y fué llamado al asunto por el presidente.

Mantuvo el derecho de hacer política en el municipio, si bien los republicanos la hacen sin hacerla, como aquel famoso cirujano que curaba a los heridos sin curarlos, y terminó diciendo que así como los héroes de Homero pedían luz para pelear, los republicanos piden luz para votar.

Después de breves palabras del Sr. Rincón, el Sr. Chies afirmó que se ha faltado al art. 105 de la ley municipal, que previene no se vote nada sin haberlo previamente discutido, y el Sr. Cernuelos quería que se votara la proposición del Sr. Boneyan sin aquel requisito.

Se hizo cargo de los rumores que circulan por fuera sobre la disolución del ayuntamiento. Esto—dijo—es una amenaza que ni nos intimida ni nos preocupa, mientras pedamos decir al pueblo que nos ha elegido, por qué salimos de esta casa.

Terminó diciendo que cualquiera que sea el resultado de la votación, el Sr. Cernuelos será un presidente discutido, y, por lo tanto, imposible.

Habló brevemente en pro el Sr. Menéndez Tejo, y el Sr. Aguilera (D. Luis Felipe) consumió otro turno en el mismo sentido.

Examinando los incidentes de la sesión anterior, dedujo que no efesara motivo bastante para un voto de censura.

Dijo que la actitud de los republicanos revela miedo, pues si entienden que el señor Cernuelos se le debe exigir alguna responsabilidad, podrían acudir a los tribunales de justicia.

Añadió que si los republicanos se proponen presentar votos de censura a todos los alcaldes por ser de nombramiento de la corona, y se aprobaran tales votos, habría cada día un alcalde.

En vista de lo avanzado de la hora se prorrogó la sesión, y después de rectificar varios de los anteriores oradores, se procedió a la votación.

Por 26 votos contra 10 fué aprobada la proposición de no ha lugar a deliberar, y por consiguiente, desechado el voto de censura al alcalde.

En la sesión celebrada por la tarde se trató de la cuestión del ingeniero Sr. Iñaki, y después de un debate algo animado, se procedió a la votación, resultando admitirse la dimisión por 21 votos contra 9.

Después se entró en la orden del día.

NOTICIAS GENERALES

Las comisiones de Correos.

Entre las disposiciones firmadas ayer en San Sebastián por el regente, figura una suprimiendo todas las gratificaciones que por comisiones disfrutaban los empleados de Correos y de Telégrafos, excepto las referentes a los delegados en el Congreso postal de Viena y las que hayan de brar los comisionados que concurren a un diccionario postal en Berna.

Aplaudimos de todo corazón esta disposición del Sr. Silveira a la que tal vez hemos contribuido, y ya que le vemos en tan buen camino le saludamos que el es posible haga público por medio de la prensa oída los colones con los empleados que están en Berna.

Respecto a si han de cobrar la comisión los nombrados para Viena o solamente los que han ido llamados también la atención del ministro.

Ha sido denunciado el periódico *La Libertad*, de San Sebastián, por haber reproducido un artículo de *El País* que sufrió la misma suerte.

El consejo de guerra celebrado ayer en San Fernando para fallar la causa instruida al capitán de fragata D. Ramón Añón, le ha condenado a dos meses y un día de arresto.

Según participa el comandante del puerto de Almería, encañó el día 1.º a las doce de la mañana, en Punta Sentina el vapor inglés *Marbella*, capitán V. Osmelón, con carga de carbón mineral, habiéndose puesto a flote después de mucho trabajo el día 3, a las ocho y treinta de la mañana, entrando por la tarde en el puerto sin avería de consideración en el casco y carga.

El ministro de Fomento estará de regreso en Madrid en los primeros días de la semana próxima.

En el frontón del Retiro se ha prohibido el juego de pelota hasta que tenga las necesarias condiciones de seguridad, por haberse desprendido un trazo de pared, hirviendo a dos espectadores.

Ha quedado tendido el hilo telefónico que une a Iruña con la ciudad de Fuenterrabía.

Para la apertura oficial al público sólo espera la compañía concesionaria la orden superior.

En vista de los buenos exámenes prácticos por los aspirantes a ingreso en la

Academia de Infantería de Marina, ha telegrafiado el ministro desde el Ferrol que el número de 10 plazas que se habían sacado a concurso, se aumente hasta el de 15.

Ayer celebró una conferencia con el gobernador civil el presidente de la diputación provincial, Sr. La Presilla, para tratar de las economías introducidas en el presupuesto de la corporación, de que se ha de dar cuenta en la sesión extraordinaria que pasado mañana ha de celebrar aquella.

El Banco Agrícola de Segovia.

El día 14 del corriente se celebró junta general de accionistas, y a su deliberación sometió el Consejo las proposiciones que crea oportuno presentar a la de acreedores, a fin de presurar, si todavía es dable, el remedio.

Del patriotismo de todos y del apoyo indirecto del gobierno dependerá el que pueda subsistir un establecimiento al cual debe no ser beneficios la provincia de Segovia, y el que los labradores, los ayuntamientos y el público sigan recibiendo los auxilios que de él obtuvieron durante un período de nueve años.

Si no se alcanza eso, el Banco, satisfecho sus deberes, dará por terminada la noble misión que desempeñó por largo tiempo, dejando entregada de nuevo la provincia en manos de la usura.

La embajada marroquí salió ayer en el expreso de Andalucía con dirección a Sevilla, desde donde irá a Cádiz para embarcarse en el crucero *Reina Regente*.

Accediendo a lo solicitado por el presidente de la Sociedad de Fomento de la Cria Caballar de España, se ha concedido por el ministerio de la Guerra un premio de 1.500 pesetas con destino al vencedor en la carrera militar de saltos, que ha de tener lugar en el Hipódromo de esta corte, durante la reunión de otoño próximo.

La regente firmó ayer en San Sebastián algunos decretos de Fomento autorizando construcción de carreteras; otro autorizando al ministro de la Gobernación para contratar directamente el transporte de víveres a la isla Alborán; la sécula para que el obispo de Madrid ponga en ejecución el arreglo parroquial de la diócesis, excepto en la capital, y los decretos nombrando fiscal de la Audiencia de Jaén a D. José Villena, presidente de la de Algeciras; designando para este puesto a don Leopoldo Gandarias, y para presidente de la de Huelva a D. Antonio Montes Sierra, fiscal de Jaén.

El crimen de Lisboa.

Se ha producido una considerable rescisión contra los periódicos que denunciaron el delito y quisieron extremar las censuras.

Nada se sabe de cierto, y no se encuentran datos, sino místicas y acerbos recriminaciones en los diarios que atacan o defienden a las monjes.

Prescindiendo de gérulas palabrarias, resulta, no obstante, un hecho, contra el cual no valen declamaciones ni subterfugios.

Los médicos que de oficio reconocieron el cadáver de Sarah, han declarado que la equimosis del cuello del útero, señal evidente de violación, data lo más de diez o catorce días.

Y la infeliz criatura, al morir, llevaba treinta y ocho sin salir del convento.

La Sociedad de Velocipedistas de Madrid ha acordado suspender el pago de la cuota de entrada durante todo el mes de Agosto.

Ha fallecido en Madrid, después de una penosa dolencia, el distinguido periodista y jurista don Juan Martos Jiménez, secretario de la comisión de reformas sociales.

El Sr. Martos Jiménez, que tanta parte tuvo en la formación del partido izquierdista, ha muerto pobre, dejando en situación muy precaria a su viuda y tres hijos pequeños.

Era un escritor notable y un orador de mérito, y había obtenido grandes éxitos en el foro.

A pesar de ello estaba completamente desahogado en estos últimos tiempos, y muchos habrá, entre los que antes le aplaudían y loaban, que sólo se hayan acordado de su nombre al tener noticia de su prematura muerte.

Los que con su amistad nos honrabanos llamamos hoy su pérdida, porque sabemos lo digno que era y lo mucho que valía.

En Velez (Málaga) fué encontrado ayer en un pozo el cadáver, horriblemente mutilado, de un hombre de 40 años llamado Francisco Arias, natural de Benaméjil. Créese que se trata de un crimen misterioso.

El interfecto era constructor de carres, y en la rpa se le han encontrado tres duros y el reloj.

Los médicos del hospital militar don Eduardo Páez y D. Genaro Domínguez, nombrados para reconocer el estado de las facultades mentales del cabo Gironés, se reunieron anoche para, con asistencia del juez instructor, practicar el primer reconocimiento, dictaminando ser imposible cumplir su misión en tanto que Gironés continúe en Montjuich.

¿Qué inconveniente hay en que se lo traslade al hospital militar por tiempo indeterminado?

La estatua de Pelayo.

Según noticias oficiales, ayer se celebró en Gijón, con gran solemnidad, la inauguración de la estatua de Pelayo, consagrada por el ayuntamiento.

Asistieron los senadores y diputados de la provincia, incluso el presidente del Congreso, y representantes de Academias y centros oficiales.

A las ocho de la mañana llegó el acorazado *Pelayo*, que fondeó frente al Muelle, haciendo las salvas de ordenanza en honor del primer rey de Asturias.

El entusiasmo fué grande y diéronse vivas a España y Asturias.

Sucesos de ayer.

En la cuesta de San Vicente fué detenido un individuo llamado Manuel Fernández, que subió corriendo desde la Moncloa con una faca en la mano, amenazando a quienes intentaban detenerle.

Entre la blusa llevaba un pañuelo de arañón, que se supone fuera robado.

Por haberse apropiado una vana de un carro en la calle Juan de Menéndez, fueron puestos a disposición del juzgado dos jóvenes llamados Eduardo Rodón y José Beltrán.

GACETA OFICIAL

DE MAYO

Gracia y Justicia.—Castro decretos de indulto.

Ultramar.—Decreto declarando jubilado a D. Federico Bordallo, presidente de Sala de la Audiencia territorial de Puerto Rico.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros.

El celebrado ayer tarde se prorrogó hasta muy tardas las ocho, desde las cuatro y media que había comenzado.

—En un consejo del que hay muy poco que decir, nos dijo el Sr. Silveira, con su acostumbrada concisión, cuando acerca de él le preguntamos. Ausentes cuatro ministros, por causas diversas, no quedamos más que el número preciso para adoptar acuerdos en asuntos del momento.

Como es natural, refirió el Sr. Silveira, nos hemos ocupado con la extensión que merecen, de los sucesos de Barcelona, de las investigaciones que se practican, del resultado que hasta ahora arrojan, sin perjuicio de las que de él la sumaria militar que se sigue, y que conocemos, comunicando mis impresiones a los demás ministros y al presidente, a quien no había vuelto a ver, en efecto, como ha señalado un periódico, desde los primeros momentos, sin que esto tenga otra significación que la escasa importancia que él y yo hemos dado a los sucesos del domingo en Barcelona, hechos que revelan una audacia increíble, pero que, cortados en su acción en el primer momento, se hace difícil llegar a saber cuál era el plan y fines concretos que se perseguían, y a quien o quienes obedecían los ejecutores del atentado.

A su vez el ministro de la Guerra ha comunicado las impresiones recibidas del capitán general de Cataluña acerca de los mismos sucesos con referencia al proceso sumario que se sigue por la jurisdicción de guerra.

Sobre todo ello los ministros hubieron de extenderse en consideraciones que no era natural repitieran ante los señores, conviniendo en una conclusión final: la de que al aquel atentado tenía ramificaciones como algunos pretenden, puede darse por abortado, pues consideran el orden y la tranquilidad pública perfectamente garantidos.

En prueba de ello, anunció el Sr. Cánovas que, firme en su creencia y resuelto a hacer un anunciado viaje, hoy saldrá para San Sebastián, donde se detendrá dos o tres días, mientras su esposa acompaña, y pasará estos mismos días en Biarritz, a su familia que allí verán. El presidente del Consejo, después de ofrecer sus respetos a la reina y enterarla del estado de los asuntos públicos, irá un día a Biarritz, y continuará, en unión de su señora, a Bayona de Rigerre.

Los ministros prestaron su aprobación a la real orden de que ya ayer habíamos anunciado, de la cual surgen con carácter de una disposición de la ley provincial respecto a las atribuciones de las diputaciones provinciales en las previsiones Vascas, en cuanto a la aprobación de los presupuestos de los respectivos ayuntamientos de cada provincia. Conforme a la real orden de 1878, que estableció un *modus vivendi*, mientras se estableciera el orden económico que demandaba el régimen foral que aun subsiste en aquellas provincias, sus diputaciones, en aquellas autorizadas para aprobar los presupuestos municipales, siempre que ellos no se someta ninguna extralimitación legal por donde pudiera filtrarse reconocimiento de créditos o deudas, que legalmente no pueden admitirse.

Varias dudas expuestas por autoridades diversas y distintas quejas elevadas al gobierno por particulares sobre cumplimiento de la ley de sargentos, que lo mismo puede creerse que tienden a dificultar el cumplimiento de esta ley que a la pretensión de algunos de la casa a colarse, por virtud de sus disposiciones, donde no pueden entrar por necesidad para ello condiciones especiales, fueren motivo de estudio por parte de los ministros, decidiéndose dictar una nueva disposición de carácter general que abarque y ясlare todas las consultas y dudas expuestas. De su redacción se ha encargado al Sr. Silveira, aunque la disposición irá sujeta por el presidente del Consejo.

De Guerra se resolvió viera algunas expedientes de comparencia de jurisdicción y otros sobre adquisición de materiales.

El señor ministro de Estadística que no hizo la menor alusión a la reciente visita de la embajada marroquí, ni a los resultados prácticos, inmediatos o remotos, de este triunfo de su habilidad diplomática. Sin duda debe pensar que la visita dice más por sí sola, que cuanto pudiera decirse.

De planes y propósitos de la campaña administrativa, ni palabra se habló. Ausentes cuatro ministros, ¿qué había de decirse sobre esto?

Y amenazados algunos de ellos de no ser más allá del Océano, para qué se han de molestar en estudiar inútilmente, ¿así como nosotros?

El consejo terminó, y se habló de una palabra de la prensa.

Signe el gobernador general de Cuba haciendo de las suyas.

No hace mucho, dejándose como acostumbrado de rep, nos ha hecho el nombramiento de alcaldes a su capricho en personas que no figuraban en las ternas que le remitieron los ayuntamientos o en las que no veían en primer lugar.

Tal vez, este sea efecto de una circular que el Sr. del nombramiento de alcaldes dirigió el jefe interino del partido conservador, señor marqués de Balboa, a todos los comités de la isla, para que designaran, las personas que desearan ocupar la presidencia de los municipios.

El señor ministro de Hacienda salió ayer tarde con dirección a Fuenterrabía, en cuyo punto ha tenido la desgracia de perder uno de sus hijos.

En el alma sentimos la pérdida que ha experimentado el Sr. Os Guayo.

Ayer tarde circuló inconsistencia el rumor de que en la provincia de Lérida se había levantado en armas una partida republicana.

DIEZ MESES DE SUFRIMIENTOS EN UN HOSPITAL

HACE mucho tiempo que se viene diciendo que los médicos echan drogas que conocen poco en cuerpos que conocen menos. Eso tiene de verdad y de mentira al mismo tiempo. Hay abogados buenos y malos como hay médicos buenos y malos. La dificultad con los señores médicos como profesión es que están muy unidos y que suelen tener muy buena opinión de sí mismos. No les gusta que los derroten en su trabajo personas extrañas, que no han estudiado medicina. Con la falta de éxito pagan muchas veces el rehusar aprender a menos que el maestro esté marcado con el sello del contraste.

El Dr. Brown Sequard, eminente médico de París, establece este hecho perfectamente, cuando dice: «La facultad está tan en calma en su propia confianza y orgullo que permite a personas extrañas que recojan los diamantes de las verdades científicas.» Vamos a dar un ejemplo muy interesante, que demuestra esta importante verdad.

El vapor «Concordia» de la línea Donaldson salió de Glasgow para Baltimore, América, en 1887, llevando a bordo como fogonero a uno que se llamaba Richard Wade. Había sido catorce años en varios buques de la carrera de América, Océano y la India. A pesar del trabajo fuerte y aniquilador se había conservado robusto y saludable. En el viaje de que nos ocupamos, empezó a sentirse débil y enfermó por la primera vez. Le faltaba el apetito, se sentía pesado, le daba náusea, tenía mal gusto de boca, estreñimiento e irregularidad. Algunas veces durante el trabajo le daban mareos, que atribuía al calor de los hornos. Frecuentemente sentía fatigas y le parecía que iba a vomitar, todo esto acompañado de dolores de cabeza. Durante el viaje se puso peor y cuando el buque llegó a Halifax tuvo que quedarse en el Hospital Victoria, yéndose al buque sin él. El médico residente le dio unos polvos para parar el vómito y al día siguiente, el médico principal le recetó una medicina, que había de tomar cada cuatro horas. Antes de dos días Wade se había puesto tan malo, que fue preciso dejar de tomar polvos y medicina. Pasó un mes y el pobre fogonero cada vez estaba peor.

En esto se presentó otro médico, que había de ser el principal durante cinco meses. Le cetó nuevas medicinas, que no dieron gran resultado. Todo este tiempo el señor Wade sufrió mucho; no digería nada, vomitando todo lo que comía. Tenía muchos dolores de vientre, la garganta muy ardiente, náusea y dolores de cabeza. El enfermo tomaba una bebida cada cuatro horas, unos polvos después de cada comida para ayudar la digestión, una píldora purgante todas las noches y dos píldoras atemperantes todas las noches para evitar los sudores fríos. Si las medicinas habían en cantidad suficiente, todo lo contrario. Se presentó el pleuresía y después de sacarle del costo do derecho no venía onzas de materia, los médicos le dejaron que se moría infelizmente. Pasaron otros cinco meses y se cambiaron de nuevo los médicos principales. El nuevo médico le dio una bebida que Wade decía le hacía temblar como la hoja del árbol.

En este estado la sangre escasea, de Wade se dio a conocer. Se obstinó en no tomar más medicinas, diciendo a los médicos que si se había de morir lo mismo le era tomarlas que no tomarlas. Para entonces un vaso de leche que tomara, se le agriaba a el estómago, en donde permanecía días y días. Nuestro amigo estaba como un barco perdido sobre un baje haciendo pedruzcos. Dejaremos que dé a conocer lo demás de su experiencia en las palabras que empleó al comunicárselas a la prensa.

«Cuando las cosas habían llegado a este estado, se presentó en el hospital una señora, a quien no había visto nunca y estubo hablando conmigo. Ella ha sido un ángel de misericordia y sin ella no estaría yo ahora vivo. Me habló de una medicina llamada Jara de curativo de la Madre Selgel y al día siguiente me trajo una botella. Empecé a tomarla, sin preguntar a los médicos, y unos cuantos días después me había levantado de la cama y quería almorzar huevos con jamón. Desde entonces, siguiendo con el gran remedio de la Madre Selgel, fui mejorando y pronto pude salir del hospital y volver a Glasgow. Ahora me siento como si pertenezco a otro mundo y no tengo enfermedad alguna».

Los hechos que han precedido se han contado con calma e imparcialidad, y el lector formará de ellos la opinión que le merezcan. No creamos prudente publicar nombres, aunque el señor Wade nos los ha dado. Su dirección es 244, Stoborough Street, Glasgow, Escocia, a donde puede escribirse.

EL REDACTOR.

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limited, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Selgel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Frascito, 8 Reales.

ESPECTACULOS
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—3.—Fuente.
FELIPE.—1.—El zortico.—El toque de rancho.—Las tentaciones de San Antonio.—El monaguillo.
RECOLETOS.—3.—Entrar en la casa.—El diablo en el molino.—Lágrimas Christi.—La fuente de los milagros.

RIOR.—3.—Últimos días de la pantomima La bellísima alemana Mme. Leodiska.—La pantomima de magia y acrobacia El diablo verde.
JULON.—3.—Gran función con la troupe Alfred. La simpática gimnasta Mile. Leona y la pantomima acrobática.

TESORO DEL ESTOMAGO

ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE de Castaño y Alba, médico y farmacéutico. Especialista en las enfermedades del estómago. Poderoso remedio eficaz e infalible.—Curación segura y radical.

Consulta médica diaria por el autor. Barquillo, 13 bis. Exíjase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 ptas. en todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Descuentos al por mayor en el depósito general del autor, Barquillo, 1, farmacia, Madrid y Melchor García, Capellanes, 1.

DENTICINA INFALIBLE Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras, respases la baba, extingúe la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desensaña. Una caja 12 reales, que remite por 14 Izquierdo. Madrid, Sacramento 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Resazar los plagios.

CHOCOLATES Y CAFES DE LA **COMPANIA COLONIAL** **TAPIOCA TES** 37 RECOMENDACIONES INDUSTRIALES DEPOSITO GENERAL CALLE MAYOR, 18 Y 20 Madrid.

CAFES, TES, TAPIOCA DE **MATIAS LOPEZ** MADRID-ESCORIAL Exigir la verdadera marca.

ANUARIO DEL COMERCIO PRECIO: 20 pesetas en toda España y 25 en el extranjero.

ESPERANZA Y CARIDAD **HISTORIAS CALLEJERAS**

EL ALMA DORMIDA (1.ª de la serie La clase media.) POR **ALFONSO PEREZ NIEVA**

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de El Globo 2.50 y 1.50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 600 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de *La clase media* se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

25 pesetas semanales se ofrecen en todas partes (homb. ó Sras.) 2 horas por día. Trabajo fácil y trabajo artístico en casa. Escribir a Journal des Travailleurs, 9, rue Say, París.

AGUA DE COLONIA VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AROMA excelente para el tocador.—Es la mejor más higiénica y la de mayor aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada o débil, irritaciones de los ojos.—Cuartillo 12 reales.—Frascos de 4, 7 y 12 reales. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. TELEFONO 33.

REGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Los señores suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de su abono recibirán como regalo, un tomo a elegir, entre los del siguiente catálogo, por cada trimestre de suscripción que satisfagan.

CATALOGO

OBRAS DE D. GINES ALBEROLA

Guillermo Tell, un tomo.
El Templo de Flora, un tomo.
A Orillas del Rin, un tomo.
Piscolabis, un tomo.
Variedades, un tomo.
El Sochante de mi pueblo, un tomo.
El Calidoscopio, un tomo.

BIBLIOTECA POPULAR

De artes y oficios.

Manual del Conductor de máquinas tipográficas, tomos I y II, con grabados, por M. L. Monet.
— del Tejedor de paños, dos tomos, con grabados, por D. Gabriel Girón.

De conocimientos útiles.

Manual de Entomología, tomos I y II, con grabados, por D. Javier Ocaña y Rosillo, Ingeniero de Montes.
— de Extradiciones, un tomo, por D. Rafael G. Santisteban, Secretario de Legación.

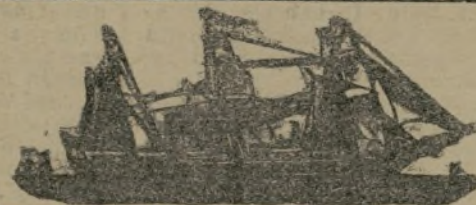
De religión.

Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset. Enero a Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela.

De literatura.

Nocturno Romanoero español, 6 tomos.

NOTA. Los señores suscriptores que quieran recibir el regalo certificado remitirán, con el importe del abono, 0'50 ptas. por cada tomo.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Más de Agosto de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor BUENOS AIRES para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor ALFONSO XIII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor VERACRUZ

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz

LINEA DE FILIPINAS

El 21 de Barcelona, vapor SAN IGNACIO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila

LINEA DE BUENOS AIRES

El 2 de Barcelona y el 7, de Cádiz, vapor CATALUÑA

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 15, de Barcelona, el vapor RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Marrácn y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor TANGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñaseco y D. Carlos Cambroneiro.—Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Pe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.
NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados *Guía del viajero en Madrid*.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñaseco de la Puente y D. Carlos Cambroneiro, con un prólogo del Dr. Calatravecho. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barrionuevo, 7 y 9, en trescuero, Madrid.

CADENAS DE ORO

FOR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

die de dedicar tres ó cuatro horas diarias a M. Richards.

El misterio de Rosa tornábase cada vez más impenetrable; no podía encontrarle solución.

No se veía más a M. Richards; que si hubiera vivido a mil leguas de la casa, y Gracia, en la soledad de su cuarto, dirigiese un sin fin de preguntas sobre el particular.

Una noche de Diciembre, sentada cerca de su ventana, pensaba en aquel misterio.

Catalina no había bajado a comer; como con el enfermo en el cuarto de este. A eso de la nueve, volvió a la sala, pálida, ojosa y preocupada, y estuvo distraída toda la noche.

Ahora que la casa estaba tranquila, y cada cual habíase retirado a su cuarto, Gracia preguntábase lo que aquello significaba.

«¿Estaría más grave M. Richards? Entonces ¿por qué no se llamaba a un médico? ¿Quién era ese extranjero, por el cual el padre y la hija tanto se interesaban? Eran pensamientos que le atormentaban a Gracia».

La noche estaba muy clara; se levantó, se envolvió en un mantón, y se acercó a la ventana.

«¿Qué hermosa estaba la naturaleza!

La luna plateada brillaba en el cielo, parecida a un globo de cristal; un sin número de estrellas lucían como diamantes; el suelo cubierto de nieve, resplandecía, y los árboles parecían guardar el castillo de D. N. como inmovibles centinelas».

El pueblo dormía en el silencio de la media noche, y los rayos de la luna hacían brillar la cruz de la Iglesia católica y el campanario de la Iglesia anglicana.

El río y el canal de aguas negras y tranquilas, reflejaban el fulgor del astro nocturno.

La noche era tranquila, hermosa, admirable, más no silenciosa.

«¿Qué hermosa estaba la naturaleza! La luna plateada brillaba en el cielo, parecida a un globo de cristal; un sin número de estrellas lucían como diamantes; el suelo cubierto de nieve, resplandecía, y los árboles parecían guardar el castillo de D. N. como inmovibles centinelas».

El pueblo dormía en el silencio de la media noche, y los rayos de la luna hacían brillar la cruz de la Iglesia católica y el campanario de la Iglesia anglicana.

El río y el canal de aguas negras y tranquilas, reflejaban el fulgor del astro nocturno.

La noche era tranquila, hermosa, admirable, más no silenciosa.

«¿Qué hermosa estaba la naturaleza! La luna plateada brillaba en el cielo, parecida a un globo de cristal; un sin número de estrellas lucían como diamantes; el suelo cubierto de nieve, resplandecía, y los árboles parecían guardar el castillo de D. N. como inmovibles centinelas».

El pueblo dormía en el silencio de la media noche, y los rayos de la luna hacían brillar la cruz de la Iglesia católica y el campanario de la Iglesia anglicana.

El río y el canal de aguas negras y tranquilas, reflejaban el fulgor del astro nocturno.

La noche era tranquila, hermosa, admirable, más no silenciosa.

«¿Qué hermosa estaba la naturaleza! La luna plateada brillaba en el cielo, parecida a un globo de cristal; un sin número de estrellas lucían como diamantes; el suelo cubierto de nieve, resplandecía, y los árboles parecían guardar el castillo de D. N. como inmovibles centinelas».

El pueblo dormía en el silencio de la media noche, y los rayos de la luna hacían brillar la cruz de la Iglesia católica y el campanario de la Iglesia anglicana.

El río y el canal de aguas negras y tranquilas, reflejaban el fulgor del astro nocturno.

La noche era tranquila, hermosa, admirable, más no silenciosa.

«¿Qué hermosa estaba la naturaleza! La luna plateada brillaba en el cielo, parecida a un globo de cristal; un sin número de estrellas lucían como diamantes; el suelo cubierto de nieve, resplandecía, y los árboles parecían guardar el castillo de D. N. como inmovibles centinelas».

El pueblo dormía en el silencio de la media noche, y los rayos de la luna hacían brillar la cruz de la Iglesia católica y el campanario de la Iglesia anglicana.

El río y el canal de aguas negras y tranquilas, reflejaban el fulgor del astro nocturno.

La noche era tranquila, hermosa, admirable, más no silenciosa.

«¿Qué hermosa estaba la naturaleza! La luna plateada brillaba en el cielo, parecida a un globo de cristal; un sin número de estrellas lucían como diamantes; el suelo cubierto de nieve, resplandecía, y los árboles parecían guardar el castillo de D. N. como inmovibles centinelas».

beza hacia las ventanas sombrías; más no pudo ver a Gracia, y pasaron de largo.

Transcurrió una hora próximamente; el reloj dio la una, y las dos pesantes nocturnas desaparecieron detrás de uno de los ángulos del castillo.

Pasaron los minutos, y Gracia permaneció sentada sin poder hablar solución a su sorpresa.

«¿Qué significaba aquello? ¿Quién era aquel hombre con quien la más activa de las mujeres que viviera en el mundo, paseábase en vuelta en la sombra y en el misterio? ¿Quién sería?»

De pronto, en el silencio y en la oscuridad de la noche, una idea cruzó por su mente, que la hizo subir la sangre a la cabeza.

—M. Richards.

Se cruzó de manos... Apoderose de ella una convicción que la hizo estremecerse.

M. Richards, el prisionero, era el paseante nocturno... M. Richards, que no estaba enfermo y que, enserado todo el día, salía a media noche a tomar el aire cuando todo el mundo estaba durmiendo.

Entonces, rodeada de tinieblas, las palabras de Rosa se le vinieron a las mentes como una revelación:

—¿Allí donde hay un secreto hay una falta.

VII

La sombra del festín

Quando la familia estuvo reunida a la hora del almuerzo, Gracia miró a Catalina con interés, pero el rostro de la joven estaba completamente impasible.

Estaba un poco pálida, pero sus ojos vivaces no habían perdido nada de su brillantez y su sonrisa era tan simpática como siempre.

El correo de Inglaterra había llegado, y Catalina y su padre tenían cartas encimadas de la mesa.

Había una, con el sobre muy bien escrito, y con un sello con escudo, que hizo ponerse encarnada a la señorita Dantón.

Se retiró hacia una de las ventanas para leerla con tranquilidad.

Gracia observó con curiosidad a aquella mujer pálida y delicada que convertídose había para ella en un misterio.

«Está en buenos términos con Sir Ronald Keith—pensó ella—tenía citas con un hombre por la noche en el jardín, y al ver esta carta se pone encarnado como un pimelito. Sin duda le quiere, no cabe duda. Me alegraría saber lo que pensaría de mí, si supiera que la conoce tan bien».

El correo de la mañana trajo una carta de Otaña, para Rosa, carta que devoró más bien que leyó, enseñándosela a Gracia.

«Una carta amorosa, Gracia,—dijo ella.—Mi idolatrado Julio se muere sin mí. Tengo intenciones de pedir a papá permiso para volver a Otaña. Aquí se está peor que en un monasterio de trapenses».

«¿Qué noticias hay de Inglaterra, Catalina?—preguntó el capitán cuando todo el mundo estuvo sentado a la mesa».

La cara de Catalina deslumbraba, y Sir Ronald hallábase más serio que un fraile.

«Todos siguen buenos, papá».

«Me alegro mucho, pero estoy como antes. ¿Todo el mundo se refiere sin duda alguna a los amigos de Stanford?»

«Sí, papá».

«¿Dónde está Reginaldo?»

«En Windsor, pero su regimiento se va a Irlanda».

«¿A Irlanda?... ¿Entonces no podrá venir este invierno?»

«No sé nada. Sin embargo, ¿podía pedir en todo caso una licencia?»

«Así lo espero... así lo espero... Es un bello muchacho ese Reginaldo; ¡lo vió usted antes de su marcha de Inglaterra, Sir Ronald?»

«Me encontré con el teniente en una comida la semana antes de mi viaje—dijo seriamente Sir Ronald, tan seriamente, que no se volvió a hablar del teniente».

Después del almuerzo, el capitán se retiró a su despacho para contestar sus cartas, y Sir Ronald y Catalina se pusieron en camino para su paseo matutino por el campo.

Catalina convidó a Rosa a acompañarles, pero Rosa se negó a ello de muy mal humor.

«Nunca me han gustado los paseos tontos, y no quiero hallarme en este caso ni demás. Sir Ronald monta muy bien. Prefiero quedarme en casa. Gracias».

«Como quieras—dijo Catalina saliendo para vestirse».

Rosa cogió una novela y se sentó en el balcón de la salida principal para llorar y lamentarse.

La mañana se presentaba triste y sombría, el cielo plomizo anunciaba nieve, el silbido del viento resaca de un mal siniestro en los oídos.

La casa estaba muy tranquila, desde ella apenas si se oían los ecos del río de Evelina, y de vez en cuando el abrir y cerrar de una puerta.

Ogden salió de las habitaciones de su tío Richards, cerró la puerta, se metió llave en el bolsillo y fue a su cuarto.

Rosa dejó caer su libro y se quedó contemplando aquella puerta, aquel cuadro de Barba Azul, el misterio viviente de esa tan burguesa.

Mientras estaba así mirando, alguien subió la escalera silbando.

Era su padre, al verla se paró.

«¿Tú aquí, hija mía? ¿crees que habías salido a caballo con Catalina?»

«Catalina no me necesita—dijo Rosa alzándose de hombros—goza de mejor edad».

«¿Qué dices, Sir Ronald? ¿Qué tontería! Rosa Catalina no es más que una amiga de Sir Ronald, eso es todo».

Rosa volvió a alzarse otra vez de los brazos.

«¿Qué sea así papá. Pero nadie lo diría, pero las apariencias son a veces engañosas... ¿Papá?»

«¿Qué, hija mía?»

«¿Se agradecería que me dejara volver a Otaña?»

«¿A Otaña?... ¿Pero si has vuelto hace unos días? ¿Por qué deseas volver a Otaña?»

«Estoy tan triste aquí—contestó Rosa dándole vueltas a su libro sin parar—allí me divertiré tanto. Me moriré de tanto en esta casa antes que concluya el invierno».

«Entonces trataremos de divertirla un poco más. ¿Desearía dar un gran baile?»